

D. Teodoro Serantes, solicitando se sirva el Gobierno pedir informe al Juez de Paz y Comandante D. Benito Machado sobre 400 niños que entregó a este cuerpo el Estado.—A informe del Juez de Paz de la Lobosera.

El Capitán del Puerto, elevando una cuenta que presenta D. Francisco Gómez por fletes á San N. colos de los Arroyos con víveres, cuyo importe es 150 \$.—A informe de la Contaduría.

Da. María Medina, solicitando sea puesto en libertad su hijo Segundo Medina remitido por el Juez de Paz de Matanzas.—Resuelto.

D. Agustín Otero, en representación de D. Mariano Carrera, solicitando el abono de 3 caballos que dio de auxilio al Mayor Vila.—A informe de la Contaduría.

D. Agustín Otero en representación de D. Jacinto Videla, solicitando el abono de dos novillos dolo á la división Buzón en 1852 y doce caballos.—A informe de la Contaduría.

El mismo en representación de D. Felipe Baez, solicitando el abono de 3 carretadas leña entregada á fuerzas en el Fortín de Tapalqué; su importe 5000 \$.—A informe de la Contaduría.

El Juez de Paz de San Pedro, solicita el pago de 603 \$ que importan los artículos tomados para el contingente que remitió á la Villa de Mercedes.—A informe de la Contaduría.

D. Manuel Ferrera, solicitando que se destine á su hijo Juan Medina, al servicio de las armas, el cual fué remitido por el juez de paz de Cañuelas.—Al Ministerio de Gobierno.

D. Eusebio Cabrera, solicitando el abono de 3 caballos dados de auxilio á fuerzas del Fortín de 25 de mayo.—Al Ministerio de Hacienda.

El comisario de guerra adjuntando una cuenta de D. Benito Borda por cien monturas para el ejército; cuyo importe es \$ 15,000 y solicita su abono.—Al Ministerio de Hacienda para su abono.

El juez de paz de Navarro adjuntando las cuentas por leña dada á fuerzas del coronel D. Jacinto González cuyo importe es \$ 7545 4 reales.—A informe de la Contaduría.

DEPARTAMENTO DE GOBIERNO.

Juzgado de Paz y Comisaría de... Cañuelas, Octubre 30 de 1855.

Al Sr. Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, Dr. D. Valentín Alsina.

Tengo el honor de anunciar á V. S. que después de mi parte de ayer hasta estas horas que son las once del día, no ha ocurrido novedad alguna.

Hay dismínua la fuerza para que se atiende del modo posible á las labranzas y demás atenciones del vecindario, y solo conserva el número de 100 hombres acuartelados para llenar todas las atenciones del servicio, y los que han sido licenciados ha sido con la condición de existir en el partido, y concurrir al más simple llamamiento.

Este mismo lo ha comunicado al Sr. Teniente Coronel, en comision con el Sr. Fernando D. Lino Almada.

Dios guarde á V. S. muchos años.

José Cebery.

Juzgado de Paz y Comisaría de... San José de Flores, Octubre 20 de 1855.

Al Sr. Ministro de Estado en el Departamento de Gobierno Dr. D. Valentín Alsina.

El infrascripto tiene el honor de dar parte á V. S. que no haber habido novedad alguna en este partido el día de ayer, habiendo el infrascripto comandante D. Pedro Naon, recorrido el partido toda la noche, como igualmente los alcaldes en sus respectivos cuarteles.

Recomiendo altamente á V. S. la actividad con que el Dr. D. Manuel Soriano, pasó el día de ayer á Tapiales, á la asistencia del bravo y patriota comandante D. Estevan Garcia, que me aseguró á su vuelta, que la prontitud de haber ocurrido tan á tiempo, sería lo que salvaría de una gran hebre que lo había atacado. También este juzgado no dejó de recomendar al coronel D. Julian Juanzara, que en el acto que se le ocupó según el Dr. Soriano, al efecto de aplicar las sanguijuelas necesarias al mismo Sr. comandante Garcia.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Francisco Lopez.

El Juez de Paz y Comisario de... Cañuelas, Octubre 30 de 1855.

Al Sr. Ministro de Gobierno y R. E. Dr. D. Valentín Alsina.

El infrascripto tiene el honor de comunicar á V. S. que en cumplimiento á lo dispuesto por S. E. en nota de fecha 25 del corriente, ordenó la reunión de la Guardia Nacional de este Partido, de lo que tiene la satisfacción de manifestar á V. S. que toda ha concurrido á la voz del Gobierno y de las autoridades legítimas; lo que se halla dividida en cinco piquetes uno en cada cuartel, divididos en partidas que patrullan día y noche en prevención de que no se introduzcan ningún anarquista sin ser aprehendido, y en sostén del orden y tranquilidad pública, y pronto para cuando se le ofrezca á S. E.

Con esta misma fecha se remiten á disposición del Sr. Coronel Echeagury, seis individuos llamados: Francisco González, Patricio Whitton, Remigio Rivar, Luciano Latorre, Ignacio Aranda y Martín Bizarra, estos individuos son de los que se le sublevaron al Comandante Del Campo y se presentaron á este Juzgado exponiendo que habían sido arribados por la compañía que hizo cabeza de motín, remitiendo así al referido Coronel Echeagury, cree el infrascripto haber cumplido con cuanto S. E. se sirvió ordenarle en fecha de 26 del presente mes.

Todo lo que tengo el honor de comunicar á V. S. para los fines consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Rosario Acosta.

NOTA.—El Partido está en el mayor orden y tranquilidad.—Vale.

El Juez de Paz y Comisario de... Salto, Octubre 28 de 1855.

Al Sr. Ministro de Gobierno Dr. D. Valentín Alsina.

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. S. que para que se digna elevar al Superior de S. E. el Sr. Gobernador del Estado haber recibido la nota de V. S. de fecha 25 del corriente en la que comunica las injustas tentativas q' los enemigos del orden y tranquilidad pública hacen para anarquizar el País, como así mismo queda enterado de las medidas que el Superior Gobierno ha tomado para sofocar y reprimir los esfuerzos de los rebeldes.

En su consecuencia el infrascripto ha reunido toda la fuerza existente en este Partido, para sostener los derechos del Gobierno y del Estado, y tener los derechos de la preñada nota á todos los Jueces de Paz, calificados á los objetos expresados.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Diego R. Lopez.

El Juez de Paz del Fortín de Arco, Octubre 28 de 1855.

Al Sr. Ministro de las Partes de Arco, de Gobierno y Relaciones Exteriores.

El infrascripto tiene el honor de dirigirse al Sr. Ministro para que se sirva recomendar al conocimiento de S. E. al Excmo. Sr. Gobernador de este Estado, que ha recibido la nota de 25 del corriente en que se le ordena la reunión de todos los Guardias Nacionales de este distrito, para que se conserven á la mira de lo que pueda ocurrir, impidiendo toda tentativa de los anarquistas que

alteren la tranquilidad de los buenos habitantes de la comarca.

En consecuencia el que firmo sin pérdida de momento, apesar de las copiosas lluvias que se han experimentado, dicté las medidas más activas que estuvieron á su alcance á fin de reunir todos cuantos vecinos tiene este partido; como en efecto, se presentaron todos los alcaldes y sus tenientes de once á doce de la fecha de este día, y aunque mal armados se conservan distribuidos en seis cantones, continuando por todos los cuarteles de este distrito varias partidas celadoras que derraman continuamente el más infatigable empeño para evitar cualesquiera género de sorpresa que pudiera acontecer por estos grupos de anarquistas, que hoy por una fatalidad nuevamente pisan nuestro suelo.

Concuerdo Sr. Ministro, en la mayor tranquilidad todo este partido, no hay rumores hasta estos momentos que son las cuatro de la tarde de la menor alteración, y todo su vecindario entusiastas y afectos al Gobierno, están resueltos á no economizar ningún sacrificio por la conservación del orden y tranquilidad pública.

Dios guarde al Sr. Ministro muchos años.

Lucas Pozados.

Juzgado de Paz y Comisaría de... Zarate, Octubre 28 de 1855.

Al Sr. Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Gobierno y Relaciones Exteriores Dr. D. Valentín Alsina.

El que firma ha recibido la nota de V. S. de fecha de ayer y adjunto un ejemplar de la "Crónica," en la que vienen detallados los sucesos de la revolución encabezada por Flores, Bustos y otros sucesos del despojo pasado, los cuarteles de este distrito, después de un fuerte desengaño, en su desparición perseguidos por la fuerza pública, hoy, bien para el Arroyo del Medio, o bien para las Cauchas ó Zarate con objeto de embarcarse.

El que firma ha hecho saber esto á la Guardia Nacional y puedo asegurar á V. S. que desamos vivamente que aparezcan por este destino, para así acabar de una vez con estos hombres, no con cansados de robarnos y degollarnos durante 20 años, pretendiendo hoy de nuevo sumir el país en la desolación y el espanto.

Yo no puedo menos, Señor Ministro, que felicitar al Gobierno en esta vez, por que lo podido comprender positivamente el espíritu de la Campaña y de sus autoridades; pudiendo asegurar á V. S. que, según las correspondencias que tengo en mi poder, y la uniformidad de ideas que ellos me manifiestan, antes de 24 horas podemos reunir una columna de cerca de mil hombres de infantería y caballería de los partidos del Pilar, Exaltación de la Cruz, S. Antonio de Arco y Zarate.

Hasta este momento que son las 4 de la tarde no ocurre novedad alguna: los partidos que han pasado esta mañana los Comandantes de las Guardias que mantengo en los desfiladeros del Partido dicen que todo permanece tranquilo.

Todo este distrito está perfectamente bien vigilado pues á más de la Guardia Nacional que da el servicio positivo, los Tenientes Alcaldes recorren sus respectivas manzanas, con los vecinos á quienes no les corresponde el servicio de las armas.

El Puerto está guardado con suma atención y el infrascripto, convencido de la inteligencia y patriotismo del Guardia D. Estevan Nuñez le ha encomendado ese servicio poniendo á sus órdenes un piquete de infantería.

El paquete que V. S. me encomendó para el Señor Juez de Paz del Baradero, en el acto ha sido despachado bajo seria responsabilidad.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Gregorio J. de Quirino.

Juzgado de Paz y Comisaría de... Chivilcoy, Octubre 28 de 1855.

Al Sr. Ministro de Gobierno, Dr. D. Valentín Alsina.

Son las 8 de la noche y el infrascripto ha recibido la apreciable nota de V. S. fecha de ayer, en la que le acompaña un ejemplar de la "Crónica" del mismo día, en que bajo el epígrafe "Detalles de la revolución se encuentra todo lo ocurrido hasta el día indicado.

Por la misma nota fué impuesto el infrascripto que un grupo de veinte hombres que perseguían de cerca el Mayor Vila y en el que, se creía iba el Cabecilla Flores, pertenecía al ex-Coronel Eugenio Bustos y los que le acompañaban, quienes después de haber huido de la Matanza con dirección á la Magdalena, retrocedieron, en virtud de haber sido instruidos q' se reunían fuerzas en aquel Partido para perseguirlos.

Queda impuesto igualmente el que suscribe haber desaparecido del Partido de Quilmes el cabecilla Flores, del cual no se sabe su paradero, y que Bustos, Echeagury y Echevarria, huyen con unos veinte hombres con dirección al Norte.

En vista de todos estos sucesos y dando el más exacto cumplimiento á lo ordenado por V. S., se han dictado por parte del infrascripto las órdenes más precisas para perseguir á estos Cabecillas si se aproximan á este Partido, para lo cual se hallan reunidos cuatrocientos setenta y cinco Guardias Nacionales con oficiales de confianza, listos para marchar con el que firma al lugar donde sea preciso, á hacer ver que el Partido de Chivilcoy, compuesto en su mayor parte de hombres honrados, repelerá á todo trance á los cabecillas y sostendrá hasta el último momento al Gobierno Constitucional del Estado.

Me es satisfactorio ponerlo en el conocimiento de V. S., que los extranjeros residentes en el Pueblo de este Partido se prestan gustosos al servicio de conservar el orden y hacer patrullas en las horas de costumbre.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Federico Soares.

El Juez de Paz y Comisario de... La Florida Octubre 28 de 1855.

Al Sr. Ministro de Estado en el Departamento de Gobierno Dr. D. Valentín Alsina.

El infrascripto tiene el honor de dirigirse á V. S. y darle cuenta de que, en esta fecha, ha recibido por conducto del Sr. Juez de Paz del Monte, transcripta, una nota de V. S. fecha 25 del corriente. En cumplimiento á las órdenes que en ella espide V. S. á los Jueces de Paz de Campaña, ha transcripto la misma á los Juzgados de Paz circunvecinos; ha proveído á que con fuertes partidas se guarden los dos únicos pasos que dá el río Salto para este Partido, creyendo suficiente esta precaución por aquella parte en razón á que este río se halla bastante crecido, y por consiguiente cualquier mal intencionado que pretenda introducirse aquí, será allí capturado indolentemente, pues tienen los encargados de dichas partidas órdenes claras y precisas para que ningún sospechoso se libre de ser remitido á este Juzgado, donde se procederá de conformidad á dichas órdenes de V. S., á virtud de estas mismas se reunirá en oportunidad las fuerzas posibles á efecto de cumplirlas.

Al mismo tiempo dá cuenta á V. S. de que en este Partido nada ha ocurrido hasta hoy, y de que todos los Alcaldes y Tenientes, tienen orden de ejercer la mayor vigilancia para capturar cualquier sospechoso que aparezca.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Máximo Gomez.

Juzgado de Paz y Comisaría de... Zarate, octubre 29 de 1855.

Al Sr. Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Gobierno y Relaciones Exteriores Dr. D. Valentín Alsina.

Participo al Sr. Ministro que hasta este momento que son las 8 de la mañana todo permanece tranquilo siendo las partes de las guardias sin novedad.

A pesar que desde ayer ha llovido copiosamente y la noche ha sido terrible el servicio se ha hecho con toda regularidad, sin notarse el más pequeño enojamiento en las guardias ocasionales que cada vez se manifiestan con mayor entusiasmo.—Adjunto á V. S. original el parte del encargado del puerto.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Gregorio J. de Quirino.

El guardia encargado de del puerto } Zarate, octubre 29 de 1855.

Al Sr. Juez de Paz y Comisario del Partido D. Gregorio José de Quirino.

Me es satisfactorio participar á V. S. que á pesar de la borrascosidad de la noche pasada el servicio del puerto y la ribera se ha llenado con la más estricta puntualidad, ni la copiosa lluvia que nos azotaba, ni la impetuosidad de los vientos han podido distraer la vigilancia de los leales defensores del país que sin cesar de la ineluctable del tiempo mantenían su esperanza de ver aparecer al cuerpo de rebeldes fugitivos para hacerles espiar severamente su temeridad y sus crímenes. También debo decir á V. S. que el Sr. Martínez mantuvo toda la noche abierta su casa de negocio, para que pudieran en ella librarse del rigor de las aguas los valientes sostenedores del orden y verdadera libertad.

El guardia D. Manuel Tapia, por orden de su jefe creyendo que podría llegar el caso de combatir se mantuvo á mi lado hasta las seis de la mañana hora en que hece retirar la guardia sin haber ocurrido ninguna novedad.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Estevan Nuñez.

LA CRONICA.

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 1.º DE 1855.

Reflexiones oportunas.

Un solo instante no temieron los amigos del orden y la libertad. Ni perdieron un átomo de su fe, y de sus justas esperanzas. La estabilidad en el sistema representativo es el resultado de la conciencia pública, de las convicciones profundas, y de la inteligencia de los verdaderos intereses del país. El gobierno constitucional parado de pie firme en medio del período que le ha asignado la ley, señala con una mano las ruinas aterradoras del pasado, y con la otra el lisonjero espectáculo del porvenir que debe suceder á su término legal. Año y medio de gobierno constitucional hubieron bastado, aunque no hubiera existido Rosas, para mirar con indignación y desprecio el *generalismo*, que tiene la audacia de levantar su bandera de ambición para envolvernos en la guerra civil que precedió algunos años á la aparición de la espantosa dictadura.

El Gobernador tiene á más del poder que le da la ley, el suficiente prestigio para hacer inespugnable la autoridad que le fué confiada. En el período que ha corrido de su gobierno ha sido fuerte, porque ha resistido á una porción de elementos que han conspirado para menguar su influencia y su popularidad. El poder de la opinión que lo afianzaba fué bien sensible en la anterior invasión que terminó en el Tala. Igual suceso ha tenido esta tentativa mucho más desabellada que la primera. La adhesión pues al régimen constitucional no se ha alterado, aun en medio de los incantes ataques que el optimismo gubernativo le ha dirigido con infatigable actividad.

No hay duda que el espíritu de subversión y resistencia á la autoridad es una enfermedad que en nuestra sociedad hace más difícil la marcha de los gobiernos. La espada y el caudillaje están siempre acechando el momento oportuno. Este momento se prepara por el choque de las aspiraciones vergonzosas que dejan traspirar demasiado sus designios y sus medios, agitando la sociedad que acaba por no creer en el patriotismo y las virtudes cívicas de nadie.

Los unos presentan la foja de servicios y su espada como el título más justo de su ambición. Sin su influencia la paz del Estado no puede conservarse. Los indios no pueden ser contenidos sino por su habilidad y prestigio. Solo ven posible el orden y el progreso en el colmo de su vanidad personal. Nada hay bueno ni acertado sin sus profundos conocimientos, su talento y virtudes. A unos y otros los podemos aplicar estas palabras: "Uno de los errores de los espíritus vanos, mediores y limitados es la de exagerarse la novedad é importancia de su misión personal. Quien sabe lo que sobrelata sobre el ridículo y el odioso de estos orgulosos subalternos de los filósofos, de los publicistas, ó de los despojos, en cuya infatuación se imaginan q' su destino los llama á reorganizar el mundo." Los espíritus enérgicos y poderosos no caen en semejantes extravíos, y creen al contrario que el rol de los más grandes genios se limita á introducir en lo que existe algunas modificaciones meditadas por el estudio y por la experiencia, ó descubiertas por la inspiración. Estas palabras arrojadas contra el espíritu de innovación en un sentido general y absoluto, tienen en nuestra sociedad una aplicación muy acomodada y oportuna. Si queremos ser felices es preciso que aprendamos la ciencia de obedecer, tan recomendada por Dios, y cuya falta fué castigada con la pérdida de nuestros primeros padres. Es necesario que las clases elevadas den el ejemplo á las clases inferiores. Los que saben, á los ignorantes. De este modo debe entenderse la igualdad republicana, ante la cual deben nivelarse las capacidades, las fortunas y el valor en sus derechos y en sus deberes. Las aspiraciones apomadas y las conspiraciones tienen tanta semejanza en su naturaleza, en sus medios y en sus fines, que es muy fácil traspasar la línea insegura que las separa. Su naturaleza es el orgullo, sus medios son las intrigas más rastreas, y sus fines son el despojo de la vanidad en un caso, de la autoridad en el otro.

Si dejamos continuar el espíritu de hostilidad, afortunadamente quebrantado en la popularidad del Gobernador actual, que elementos de orden preparamos, si el q' reemplaza no tiene la fortuna de gozar de una estimación pública tan general? Un poco de más cordura y prevision. No miremos con

tanta indiferencia la salud pública que solo consiste en la paz y la libertad, cuando disfrutamos de ella, porque como la salud particular, no se conoce su valor sino cuando se pierde. El mejor modo de servir á la patria consiste en llenar cada uno su deber como ciudadano, en el lugar que se le señala y no en el que pretenda nuestro orgullo y vanidad.

Las leyes que consignan los preceptos de la moral, obligatorios para el hombre bajo la sanción de una pena, no comprenden todos los deberes que la conciencia y el patriotismo imponen. De aquí la necesidad de no abusar ni de nuestros derechos ni de nuestra libertad, ni de nuestra influencia en las relaciones con los demás hombres, ni con respecto á nuestro modo de ser con toda la sociedad. Del cumplimiento de los deberes de esta vida que jira fuera de la esfera de la ley, resulta esa armonía que hace apetecible la marcha de la sociedad, impone silencio á todas las pasiones y quita el pretexto á las conmociones políticas. En una marcha tal, una revolución como la presente sorprendería la sociedad como un rayo en medio de un día claro y sereno. Y no veríamos esos fanáticos obsecados y locos de ambición que alucinados á la distancia con la esperanza de encontrar cooperación, se lanzan á perder su vida y fecundar con su sangre el campo de los crímenes, de las venganzas y de la guerra civil.

El escándalo está dado. Nuestro crédito al exterior perderá, porque á la distancia siempre se abultan estas noticias; pues ya no faltaba quien crea que entre nosotros la paz y la libertad no tienen afinidad, ni combinación posible. Los que comueven la marcha apañille de los estados por una criminal espontaneidad, los q' se hacen cómplices de estas crivencencias de las opiniones políticas, no prevén que quizá son los primeros perjudicados en su patria. Porque el fruto del desorden no se recoge generalmente por el que lo siembra. Los malos ejemplos siempre tienen brutales imitadores, y si en el concepto de los que obran mal abiertamente hay algún mérito en las malas acciones, este corresponde á los que han tenido la vanagloria de la invención, y el coraje de los primeros esfuerzos.

Felicitemos al Gobernador, que con su anterior ministerio tuvo el acierto de fijarse en los jueces de paz, los cuales q' en la pasada invasión y en esta han probado q' eran dignos de ocupar esos puestos. Talos han rivalizado en el cumplimiento de sus deberes. Si el gobierno sabe escoger los hombres en que deposita su confianza no se repetirá jamás el 1.º de Diciembre, y tenemos confianza á este respecto en el Gobernador actual.

Este tacto, esta apreciación íntima del carácter de los hombres es necesario para no dejarse alucinar. Los traidores se sirven generalmente de la adulación y de la lisonja, tan poderosa en ciertos caracteres, para ocupar posiciones ventajosas. *Admitti nocendi periculo prestat fides.* Este principio es muy conocido, pero el acierto para ponerlo en práctica es una especie de inspiración, no depende ni de la capacidad, ni del saber, porque en esta materia como en muchas otras, la capacidad y el saber no suponen el acierto, ni el acierto supone la capacidad y el saber. Si fuera necesario abundar en ejemplos de esta verdad, infinitos nos daría la historia del orgullo humano.

El "Uruguay" nos suministra la prueba más concluyente y oportuna. La notoria capacidad de su redactor no lo ha eximido de las indiscreciones y errores políticos q' han señalado su marcha hasta en sus postreros momentos. Este ejemplo basta y es tan palpable que hasta podría probar que aun la verdadera ciencia puede deslumbrarnos y extravíarnos frecuentemente, si falta el tacto de ver adera apreciación de la conveniencia de los pueblos.

Fara el Paquete.

La multitud de documentos oficiales que en estos momentos llenan las columnas de la "Crónica," nos ha inhabilitado para hacer una revista de los sucesos del mes. No obstante, en esos mismos documentos hallarán los lectores del exterior la reseña fiel de los deplorables acontecimientos que han tenido lugar en los últimos días, y que felizmente han concluido con la dispersión de los pequeños grupos de revoltosos que capitaneaban los miserables cabecillas Flores y Bustos.

Ellos no han conseguido alterar un solo momento la paz pública, contribuyendo sí con su desabellado motín á robustecer más y más la inmensa popularidad y prestigio del primer Gobierno Constitucional del Estado.

Montevideo.

La correspondencia que á continuación publicamos, nos instruye del efecto favorable que ha producido en el Club de Argentinos residentes allí enemigos del Gobierno constitucional que nos rige. Verdad es que se preparaban á celebrar con festines el triunfo de Flores y Bustos y que se han llevado chasco, pero deben persuadirse que el fatal éxito de sus intenciones no es más que el signo precursor del que han de obtener las que en adelante osen efectuar, porque las revueltas contra la paz que es la necesidad primera de nuestro país, son miradas por la ciudad y campaña con la mayor indignación, atrayéndose sus autores el odio general.

Nuestro correspondiente revela los medios que se valen los que facilitan recursos para las montoneras, es decir las operaciones de agio que sus corresponsales realizan en nuestra Bolsa. El negocio ó más bien la estufa se concibe fácilmente. Cuando en el club revolucionario de Montevideo queda resuelta y arreglada una invasión de dos ó tres de los descreditados y despreciados gefes con que cuenta, los corresponsales de aquí efectúan grandes compras de onzas á poco se hacen sentir los rumores de desembarco de esos revoltosos, sube el metalico y entonces hacen la operación contraria de la venta, y ganan la diferencia, que siempre es de importancia en virtud de la multitud de miles de onzas que intervienen en este juego.

De aquí resulta que el comercio en general ó los incautos, son los que sufren los efectos de esas perniciosas oscilaciones del oro, que promueven hombres que especulan hasta con las desgracias y ruina de sus semejantes por realizar sus criminales designios.

El gobierno que ha desplegado tanta actividad para desbaratar las tentativas incógnitas de Bustos y Flores, debe dirigir su vista á las operaciones de la Bolsa, muy principalmente en momentos de crisis en que los comatos de rebelión se ligan tan íntimamente con el agio. Mientras los propagandistas de la anarquía y de la guerra civil siguen del juego de onzas elementos para dar pábulo á sus planes subversivos, no han de cesar de conspirar; pero el día en que la fiesta les cueste á más del desercido y un cruel desengaño, la pérdida de uno ó dos millones de pesos, es indudable que se harán más circunspectos y prudentes, y que temerán perdiendo la gana de venir por lana por temor de salir trasquilados.

Cuando una conmoción política aparece inminente, todo el comercio señala con el dedo á un grupo de agiotistas que operan en sentido favorable á ella y hostil á la estabilidad del régimen actual, y á pesar de este hecho observado con repetición, esos enemigos del gobierno realizan sus operaciones á mansalva.

Si se quiere una prueba de lo que dejamos dicho, no hay sino comparar el total de transacciones de metalico de los mes tranquilo con el de otro agitado. Así se ve que en el mes pasado de setiembre el total fué—\$29,560 onzas, y en el presente asciende á—1,413,285; lo que dá un exceso de—583,725 onzas con prados é vendidos en octubre.

Esto dato es eloquente.

Por lo sería pues desconcertar á esos agiotistas políticos por un golpe de habilidad dado á tiempo.

(Dr. NUESTRO CORRESPONDIENTE.)

Octubre 29 de 1855.

Bien juzgaban algunos diarios de esta comarca aludían la repetición alza del oro, á alguna tentativa nueva para causar un trastorno en ese país, y ciertamente hoy más que probabilidad de que tal combinación haya existido. Mientras que existió este gran círculo de defectos á aquel Gobierno y los más hombres de fortuna, y mientras que encuentran en Flores y otro parecido, deben verlos hallarse prevenidos para una expedición, pues los de aquí que facilitan el dinero no arriesgan nada, se aseguran el de embolso con la alza de los onzas, así hacen sus discos de venganza, y que los montañeses se asombró, y que se sacriquen algunas vidas, ellos están en salvo.

El embargo de Flores con alguna gente y armamento que se efectúa la noche después de haber salido el Menay y Comandante, se supo aquí al día siguiente y se hablaba de ello, pero con confianza sobre el buen éxito, pues se indicaban personas de categoría en la ciudad y campaña que tenían todo bien preparado, y que la última en moverse adheriera al movimiento, porque solo así se venía libre de las invasiones de indios, que desde luego se convertirían en amigos etc, etc.

Bajo la impresión de tales rumores se aguardaba con ansiedad la llegada del Menay que se efectuó el Sábado y desde luego se hizo una verdad lo que se había dicho sobre revolucionar aquel país, pero afortunadamente fuimos informados del buen espíritu que junto con la energía del gobierno se había desplegado y así despreciaron ciertos temores. Con todo, el domingo cuando entró el Comandante y en medio de una fuerte lluvia, el desembarco estaba lleno de gente y cual fué la alegría de unos y las caras largas de otros cuando se supieron las noticias! Soberano chasco! Nada llevaban, ni para ellos ni para la confianza en un buen éxito, que varios hablaban ya de preparativos de un pronto regreso, otros tenían preparado una gran comilona para festejar el triunfo.

Ciertamente el pronto escarmiento de los perturbadores del orden es un acontecimiento muy feliz para Buenos Aires, sobre todo el espíritu de la campaña el celo desplegado por los jueces de paz, el ardor de la guardia nacional y las buenas y enérgicas disposiciones de la autoridad. Todo esto está muy bueno é inspira confianza para el futuro, sin embargo siempre se debe tener en vista que esos recursos tan inveterados sus posiciones lucrativas perdidas, esas ambiciones que continuamente se manifestaban, son otros tantos enemigos que rodean al gobierno, y contra cuyos esfuerzos debe ponerse en continua guardia y desplegar energía en sus acciones.

Ansiamos obtener noticias posteriores á las del Comandante, pues mientras que los cabecillas no sean prendidos ó abandonados el país, no se puede dar todo por concluido, y los desconfíos de aquí, aun aparentan tener confianza en la empresa.

Hablando ahora á guisa de Montevideo, esta ciudad se halla en vísperas de ver marchar la división brasileña; este acontecimiento aunque deseoso y necesario por el bien estar futuro de este Estado, ha de dejar algún vacío y producirá un mal estar en toda la población. Luego un gobierno sin ningunos recursos, imposibilitado para crear una nueva era, una campaña con autoridades sin medios para hacerse respetar y acabar con el abyecto, y no obstante de la fusión y unión liberal, desmoran toda la gente que ha creado esta situación, todo presagia un porvenir cubado. El partido blanco que tiene la virtud de la unión será el dominante y con tal que emplee bien la superioridad firmemente adquirida de los vientos que miran con indiferencia que gobiernen con tal que haga la felicidad del país y lo resucite de su actual miseria.

De los diarios que hemos recibido, lo único que encontramos es lo siguiente:

—Había llegado del Paraguay el Sr. Dr. Vega conduciendo los restos del General Artigas.

—Han llegado dos barcos conduciendo 500 inmigrantes de Galicia y Génova.

—Se había reunido la Comisión Permanente para tratar el aumento de las dietas, y después de un debate acalorado, parece decir la "Nación" que se acordó llamar al Sr. Ministro de Hacienda—veremos en lo que vendrá á parar este ruidoso asunto.

—Según el "Comercio del Plata" el día de la partida de las tropas brasileñas tendrá lugar dentro de pocos días, vistos los preparativos que se toman y los avisos publicados.

Rectifica y ratifica.

La nota oficial del Juez de Paz de la Enseñada que publicó nuestro diario, y en la que se decía que Flores marchaba en dirección á Chascomús con 200 hombres, parece que produjo alguna sensación en el público, no obstante haber manifestado nosotros la creencia que abrigaba el gobierno de que el Juez de Paz hubiese padecido una equivocación en la apreciación del número de individuos q' llevaba aquel caudillo.

No tardó en recibirse nueva comunicación del mismo funcionario, en la cual espone que el Mayor Muslera que iba en persecución de Flores, aseguraba que iba hacia hacia Ranchos con 25 hombres. En consecuencia el

